

1506

E-98 -
TIORO

13

I. TORO RUIZ

BATALLONES

ECUATORIANOS



EN LA

Anotado por el Jefe de Canje

INDEPENDENCIA

1440

IMP. AMERICA

Envío a la Biblioteca Nacional

El autor

BATALLONES ECUATORIANOS EN LA INDEPENDENCIA

INTRODUCCION

Nos hemos propuesto el dar a conocer la existencia, organización y actividad de las Unidades que se formaron en la más gloriosa época de nuestra Historia, con el fin de independizarnos de España. Pero estamos lejos, enteramente, de llegar a nuestro propósito con todo de habernos servido de la no corta bibliografía que nos sirvió de fundamento para nuestra obra "Más Próceres de la Independencia", con más otros estudios, y unos documentos recabados en la mejor Biblioteca del país, por su pronto y amplio servicio, la Municipal de Guayaquil. Podemos decir que hemos agotado la lectura de todo cuanto se ha publicado, y que podía dar luz al respecto.

La materia es amplísima y sólo una constante investigación en los principales archivos de la Nación daría quizá un cabal conocimiento

En el presente trabajo no entran los núcleos que fueron a combatir en el Perú llevados por S. E. el Libertador, y enrolados en diferentes cuerpos colombianos y venezolanos, que no pueden bajar de 3.000 hombres, los mismos que jamás volvieron a su terruño por muerte, o porque se los devolvió a Colombia y Venezuela enrolados en el CALLAO, ~~AYACUCHO~~, y otras Unidades.

Luzuriaga

Ambato - 1.940

AÑOS 1809 AL 12

Al 10 de Agosto se componía la guarnición de la ciudad de Quito, de 160 soldados que sirvieron de base a 3000 hombres levantados por la Junta Suprema para el respaldo del derecho libertador. Esos veteranos fueron distribuidos en tres Batallones denominados 1°, 2°, y 3° de la Falange de Quito, para que los adiestraran en movimientos y el manejo del rifle. Toda la fuerza contaba con 27 Capitanes, otros tantos Tenientes y Subtenientes, el Inspector General Don Juan Salinas y el Auditor Dr. Juan Pablo Arenas. Cada Batallón constaba seguramente de 10 Compañías de a 100 individuos, sin llegar a completarse en todas esta dotación; y como armamento, un total de 800 fusiles, 1900 pistolas, y hasta unos 14 cañones viejos.

Los Tenientes Coroneles Joaquín Zaldumbide, Javier Ascásubi y Antonio Ante fueron designados Jefes de esas Unidades, de las cuales se tomaron fracciones para enviarlas a Camino real entre Guaranda y Babahoyo, con 1 ó 2 cañones; a Chunchi lo propio, y al Norte por Sapuyes y Cumbal, 500 y más hombres, inclusive gente de Imbabura con 7 cañones, dirigidos éstos por un europeo de apellido Ipinza.

El propósito de esas avanzadas era guerrero, pues de la Costa, el Azuay y Popayán se manifestó oposición a la Junta Suprema. El espíritu de la tropa en el Norte se hallaba entusiasta y marcial, no así en los Oficiales, respecto a los cuales escribié desalentadamente el Dr. Riofrío, de Tulcán: "Permítame V. E. explicarme con la claridad que acostumbro... Si no se hubiese compuesto la Falange de Oficiales delicados que no pueden dormir sino en catre; que no pueden salir al aire sin temor de un resfrío; que no pueden comer más que pucheros esquisitos y manejarse últimamente como damas y no como hombres, no haría tantos gastos el Estado, haríamos temblar las provincias...."

Ascásubi un jefe agrío, capaz de ahuyentar la tropa más empeñada, y de perjudicarse a sí mismo.... El señor Zambrano que mandaba en Jefe, no tiene conocimientos militares, y así es que siempre insistí en que viniese un General de pericia y Oficiales de valor para coronar el triunfo".

Efecto de las improvisaciones en señores y jovencitos de la aristocracia, nunca hechos a la vida de campamento.

Toda la Falange había de desaparecer con la derrota del Norte, y la defección en el Sur, ocasionada esta por el manejo de leales vasallos del Rey, que descubrieron en Latacunga, Ambato y Riobamba, los fines de la Junta de Quito encaminados no a la conservación del Rey como aparecía en el Programa, permítasenos la expresión, sino a la Independencia del territorio ecuatoriano.

Inútiles resultaron los esfuerzos de los Oficiales patriotas Larrea y Peña en Alausí, para contrarrestar la reacción.

Se repone pues en la Presidencia el Conde Ruiz de Castilla, a los dos meses de su derrocamiento, y violando tratados apresa a los hombres de Agosto, quienes son asesinados en su prisión el 2 de Agosto del año siguiente. La agitación en Quito es extraordinaria, y a tiempo llega de España con carácter de pacificador Don Carlos Montúfar, quiteño, el mismo que inclinándose al partido de sus contrarios y de su propio corazón, maneja el gobierno llevándolo hasta declarar la separación absoluta de España.

Alejó las tropas de Lima y Popayán que vinieran en auxilio de Ruiz de Castilla, pero como las peruanas se plantaron en Guaranda en expectativa de los manejos de Montúfar, envió de pronto en el mes de Octubre, 200 hombres a Riobamba; en Diciembre las desalojó de aquella población marchando en actitud hostil que bastó para la precipitada desocupación, y con el provecho de un magnífico botín de guerra.

Sin embargo, la situación territorial es la primitiva: el Azuay, la Costa y los pueblos sureños de la actual Colombia, mantienen su oposición. A fines de Enero partía el señor Montúfar hacia el Azuay, con un ejército de 2300 hombres distribuidos en la siguiente forma: Cinco compañías veteranas (por tener alguna instrucción militar llamadas así) de a 100 hombres cada una, todos con fusiles; cerca de 500 milicianos de a pie con lanzas; 750 milicianos de caballería con pistola y sable los 150, y los 600 con lanza; un grupo de artillería; y los demás, con palo, cuchillo o escopeta.

Las jurisdicciones de Ambato y Latacunga tenían en esa fuerza 300 hombres cada una; siendo Capitanes de compañías en la segunda, Luis Anda, con gente de la ciudad; Pantaleón Cevallos, con gente de Pujilí; Antonio Oquendo con los de Saquisilí y lugares aledaños; y Miguel Iturralde que organizó la suya en el Cantón Salcedo.

El 17 de febrero se acometió a los defensores del Rey, en el sitio *Paredones*, con éxito favorable, debiendo al día siguiente entrar al pueblo de Cañar; la toma de Cuenca se hacía inevitable al no emprenderse una intempestiva retirada efecto de las lluvias, deserciones y enfermedades que, aduciéndose ante las autoridades de Quito, pudieron satisfacer la pública espectación.

Amenazados en el Norte por el Gobernador de Popayán, 500 de los nuestros dieron el primer triunfo en Cuaspud, el segundo en Sapuyes, y el siguiente en Chupadero, ya reforzados con gente enviada de Quito, pero siempre ante un enemigo superior. El paso del Guáy tara ofreció suma dificultad, allanado por el coraje de los quiteños en incesante lucha, la cual terminó después de otras operaciones con la muy feliz ocupación de la ciudad de Pasto, el 22 de Setiembre de 1811. Artillería, caballería e infantería trabajaron hasta coronar el éxito; y para citar el número de hombres que manejaban fusil, dentro de los 2000 que de todas armas entraron a Pasto, indica el autor de *Recuerdos* Dr. Salazar, de 380 distribuidos en cinco Compañías, las tres del "Batallón Veterano del Estado", y las dos del "Regimiento Patriótico de Infantería de Quito". Nombres son éstos, iniciales de nuestra vida nacional, cuando no teníamos que evocar ningún nombre personal ilustre, como de Bolívar, Sucre y Calderón, ni el de ninguna famosa acción, Pichincha, o el de una cara ciudad, Quito, para bautizar a nuestros gloriosos batallones.

Abandonado el Norte, para que lo guardara el granadino Dn. Joaquín Caicedo, hubo de recurrirse al Sur ante la invasión del Presidente Don Toribio Montes que asomaba por Guaranda. Días antes la división republicana compuesta de 2000 hombres detenía a la contraria de Antonio del Balle, con una victoria en la que se tomaron 80 prisioneros y mataron 30 individuos en Verdeloma *Azuay*; pero rivalidades y partidanismos de *Sanchistas* y *Montufaristas* hizo

brecha en nuestras filas, las que abandonaron el campo sin más combatir, retrocediendo al pueblo de Alausí para reorganizarse y volver sobre Cuenca. No llegó este caso porque de preferencia hubo de atenderse a Montes, al encuentro de quien hubo un choque en San Miguel de Chimbo, el 25 de julio de 1812, sin ventaja para ninguno de los combatientes. Y otro retroceso a Mocha con el fin de no dejar expedito el camino a la Capital, pues a paso forzado venía el español de Cuenca a Riobamba; en aquella aldea se avistaron los ejércitos, consiguiendo el de la Corona un completo triunfo (2 de setiembre).

2597 republicanos hicieron frente a un número muy poco más igual de defensores del Rey; constando los primeros de 820 fusileros, 83 de caballería ligero veterana, es decir, algo expertos en su instrucción; 828 campesinos montados, 178 artilleros, y 688 individuos con lanzas, palos y cuchillos. Los ginetes campesinos de Ambato y Latacunga constaban respectivamente de 278 y 273 individuos, igualmente que los infantes de lanza en 308 y 303. Los cuchilleros nada pudieron hacer, como casi nadie de todo el ejército, cortado fácilmente en el punto Piedra, que sí lo sostuvieron con cierta gallardía unos pocos jóvenes ambateños defendiendo el paso del río, acometido por un grueso contingente; esos cuchilleros formaban 175, creados en la Capital, la misma que levantó 406 hombres de caballería. Si exceptuamos a muchos hijos de la Capital, fogueados en Pesto y en el Azuay, casi todos los provincianos de Riobamba, Ambato y Latacunga, entraban por primera vez en fuego en Mocha, y esto muy ligeramente. Pero no debemos olvidar la bizarra contienda entre dos grupos de caballería en el páramo de Sancajas, en la que llevara la palma el imbabureño Chiriboga, repitiendo al día siguiente, en preliminares del adverso resultado en Mocha.

Tomados Ambato, Latacunga y Quito por el español, con la consiguiente y tenaz resistencia en las últimas ciudades, finalizó nuestro ejército en Ibarra, reducido entonces a 620 individuos que los mandaban en tres grupos, Manuel Aguilar, Marcos Guyon (francés) y el paisano Pólit; terminando además su vida los primeros, en el patíbulo, pero inmortalizando su nombre ante la posteridad. Último incidente guerrero fué la destrucción de un corto grupo en

Yaguarcocha, arrancando a fuerza de puñaladas la bandera roja, símbolo de nuestra incipiente nacionalidad, que la portaba el valeroso peruano Landáburo, quien capitaneara 7 *cholos* propiamente heroicos el 2 de agosto, rindiendo a todo un cuerpo de línea en el Cuartel.

Concurrieron a Mocha los siguientes ecuatorianos:

NOMBRES	NACIMIENTO
Ayarsa Agustín	Ibarra
Ayala Manuel	Cuenca
Alvarez Luis	Quito
Aguilar Manuel	"
Anda Manuel y Luis	Latacunga
Ante Antonio	Imbabura
Alarcón Ramón	Quito
Arboleda Carlos	"
Alvares Anselmo	Ecuador
Arévalo Juan Pablo	
Allende Ramón	
Andrade M. Fray José	
Bahamonde Salvador	Ambato
Bonilla Fray Tomás	
Bustos José	Quito
Cevallos Juan Antonio	Pujilí
Correa Fray José	
Cosío N.	
Cevallos Pantaleón	Riobamba
Calderón Francisco, Jefe del Ejército	La Habana
Camino José	Machachi
Carrera Fray José	
Castillo José A.	
Castro José	Imbabura
Checa Feliciano	Quito
Chaglla Santiago	
Chiriboga Ramón	Ibarra o Quito
Espejo Juan Pablo	Quito
Egas Ramón	Riobamba
Echanique Mauricio	Quito
Enríquez Mariano	"
Flor Francisco	Ambato
Flores Ramón José	Latacunga

Freire Manuel	
Gullón Marcos	Francia
Gallegos Manuel	Latacunga
Godoy Manuel	
Guerrero Joaquín	Ambato
Guerrero Vicente	Latacunga
Guerrero Pino José	
Guerra Segundo	Quito
Gómez de la Torre	Latacunga
Granda Agustín	Ambato
Hervas Joaquín y José	
Herrera Fernando	Ambato
Lalama Alejandro, Bernabé y Joaquín	Ambato
de la Horta Salvador	"
Iturralde Miguel	Latacunga
Lana Manuel y José	España o Ambato
Landáburu	Perú
Larrea Carlos	Riobamba
León y Carcelén Tomás	Quito
Mora Sarrao Miguel	Ambato
Luna Miguel (cirujano)	España
Moncayo Teodoro y Manuel	Ambato
Martínez Ignacio	"
Mantilla Manuel	Tungurahua
Matheu Manuel	Quito
Mancero Manuel	
Mena Joaquín	Ambato
Montúfar Francisco	Quito
Mancheno Julián, Joaquín y Rafael	Chimboracenses
Moreno Manuel	
Morillo Lucas	
Navarrete Mariano y Francisco	Ambato
Páez Ramón	Latacunga
Pino Calisto	
Pineda Antonio	Quito
Pontón Baltazar y José Antonio	Alausí o Riobamba
Paredes Vicente y Mariano	Quito
Pastrano Julián	Ambato
Pimentel Manuel	
Plata Joaquín	
Pino José	Quito
Ruiz Lizardo y Miguel	Ambato
Rivadencira Antonio	Guaranda

Rivadeneira Manuel	Ibarra
Rodríguez José I.	
Romero Tomás	Latacunga
Rumazo Ignacio	"
Saá <i>fray Francisco</i>	Ambato
Sevilla Tomás y Juan	Pasto
Salcedo Santiago	Ambato
Suárez José	Riobamba
Tufiño Hipólito M ^a .	Quito
Terán Juan Antonio	Ibarra
" Juan José	"
Torres Luis M ^a .	Latacunga
Tinajero Miguel	Ambato
Vázcones Juan Manuel	"
" Prudencio	Salcedo
Valdivieso Ignacio	Riobamba
Vallejo Pedro	"
de la Vega Juan	Salcedo
Velasco (a) el Sordo	Riobamba
Velasco Pablo	"
Zambrano Francisco	Quito
Zapata Pedro	Pujilí

(**) *La vida de estas personas, como de las que constan en las siguientes nóminas, puede verse en nuestra obra "MAS PROCERES DE LA INDEPENDENCIA"*

AÑO 1820 Y SIGUIENTES

Tenemos entonces cuadros más definidos según la investigación, con número de plazas conocido, con jefes cuyos nombres se puede señalar, y son llamadas las Unidades con tal o cual nombre propio; conociéndose además, el principio y fin de su existencia. Veamos:

PRIMERO Y SEGUNDO LIBERTADORES

Dividido en dos el Granaderos de Reserva constante de 600 hombres, que guarnecía el puerto de Guayaquil al 9 de Octubre; todos son peruanos, indígenas del Cuzco, traídos por las autoridades españolas a impedir la contaminación libertadora; habiendo sido más bien un factor de ayuda con el trabajo y persuasión de los guayaquileños, y de los propios Oficiales peruanos de dicho Batallón. Primero y Segundo tuvieron por jefes a Antonio Farfán e Hilario Alvarez, de la misma nacionalidad, saliendo a campaña el segundo con el fin de rescatar a la Sierra, mas, con el fatal destino de arrastrar a toda la División republicana en la derrota, en Huachi; pues Alvarez, por miedo u otra causa, abar doró el sitio que se le fijara en el combate. No fue menos factor el ímpetu de los castellanos.

SEGUNDO DE LIBERTADORES cubrió sus claros con gente guayaquileña, por aquel desastre de concluyente resultado con más de 700 muertos y asesinados por el vencedor; infinidad de prisioneros y cojida de armas y municiones; lo cual ocasionó el desbande casi total entre los 1.500 hombres del ejército reivindicador.

Reaccionando, y ya con la presencia del General Sucre, obtuvo el Batallón la victoria de Yaguachi, pero estaba de Dios que en el mismo fatídico Huachi volviera a sufrir la derrota al año siguiente, ahora sí, la tumba de este *Libertadores*.

El *Primero* sólo salió de Guayaquil en 1821, a defecionarse ruinmente en Babahoyo, con la voz de su Jefe López de Aparicio. Perseguido por Playas y Sabaneta, también fue el punto final de su existencia.

EL VENGADORES

Una apreciable agrupación de milicianos no veteranizados, que los dirige el Teniente Coronel José María Peña, entró fácilmente a la revolución de Octubre por influencia de su jefe. Inmediatamente a la pérdida en el 1.º Huachi, se mandó una parte de la unidad a Babahoyo y Zapotal en avanzada al enemigo, el cual poco se atrevió al amago de Guayaquil no obstante sus repetidos triunfos de Huachi y Tanisagua; a raíz de este último desastre para los guayaquileños, se acercaron los realistas, a Zapotal que se hallaba protegida por una Compañía del Vengadores, pero sin acometerla, se volvieron más bien a Guaranda.

100 hombres se batieron en el segundo Huachi regresando dispersos al Puerto a reorganizarse con prontitud, y allí estaba en la Navidad del mismo año (1821) en momentos que se discutía con calor si pertenecería Guayaquil a Colombia o al Perú. Tomó carta abierta el Batallón por Colombia, saliendo del cuartel y en formación a manifestar con gritos y vivas su opinión; desaprobado este acto por don Antonio José, explicaron los Jefes y Oficiales que se hallaban mortificados por haberseles dejado de guarnición, siendo así que estaban hechos a la guerra por su actuación en anteriores campañas. Se les mandó a Babahoyo, en donde debían quedar hasta el término de la guerra, el 24 de Mayo.

VOLUNTARIOS DE LA PATRIA

El entusiasmo de los porteños creó una flamante Unidad de ese nombre, colocándola bajo el comando de un caballero y militar peruano, Ignacio Alcázar. De vencedor en Camino real, se trocó en vencido en el inmediato Huachi (1820). Estando en las posiciones avanzadas de Babahoyo por marzo de año 21, fue sorprendida una parte de la Unidad por el traidor López de Aparicio, y así, abandonando las banderas de la República salió con el primero de Libertadores, fuerte éste de 600 plazas, a Guaranda, el día 18 de julio, mas no arribaron todos a su destino, abandonando a López en el trayecto. Contaba en Agosto 300 hombres, de los cuales tomó Don Antonio José 100 para que Yllingrooth con 200 de otras Unidades, partiese sobre Latacunga por la vía del Zapotal, a interrumpir las comunicaciones entre Riobamba y Quito. Esta comisión se puso a salvo al saber la derrota de Huachi mientras se hallaba en las cercanías de la Capital, emprendiendo una muy penosa retirada por Santo Domingo de los Colorados. El resto de Voluntarios se batió con denuedo y por segunda vez en Huachi, saliendo herido y prisionero su Jefe José María Peña.

Don Camilo Destruge manifiesta en el "Ejército Nacional" N° 23, que por el triunfo en Camino real se le aplicó el nombre de Vencedores por los jefes de la división Urdaneta y Febres, confirmado por la Junta de Gobierno; y corrobora su aserto transcribiendo unos oficios. El caso es que en lo sucesivo no aparece de Vencedor sino con su primitivo nombre bautismal. Hay contradicción en lo aseverado por el mismo historiador de que Voluntarios combatiera en Yaguachi, con la afirmación del General Paz y Miño en la Revista Militar de Mayo de 1822, de que ese Batallón estuvo con el grueso del ejército a una legua de la vanguardia, siendo ésta propiamente la vencedora.

No salió a campaña con el General Sucre el año 22 como afirma el Sr. Destruge, pues en marzo que se hallaba el General en Cuenca preparándose para salir al norte, pasa Revista de Comisario el *Voluntarios* en Guayaquil, con el siguiente personal:

Plana MAYOR: Comandante Ignacio del Alcázar (Peruano)
Sargento Mayor Francisco María Frías.
Ayudante, Teniente Cosme Camposano.

Ayudante Teniente Ramón Losano.
Subteniente Abanderado Manuel Gil de Mera
Capellán Don Manuel Fajardo
Tambor mayor Pedro Ravallanos
Primera Compañía—Capitán Ramón Vasques de Noboa
(chileno) Teniente José María Montesdeoca Subtenientes
Luis pareja (ecuatoriano) Francisco Lara Con 62 individuos
de tropa.
Segunda Compañía-Capitán Francisco Espinoza
Teniente José Benites, Subtenientes Pacífico
León y Gerónimo Morlás Con 91 individuos de tropa
Tercera Compañía-Capitán Francisco Camba; Teniente José
Sobenes; Subtenientes José Ariza y José Antonio Ugarte
(guayaquileños) 68 de tropa
Compañía de Cazadores-Capitán Bruno Camacho Tenientes
Francisco Haro y José Molina, subtenientes Manuel Lara
José Lopez. 66 de tropa.
Compañía de Granaderos Capitán Justo Rivera (Peruano)
Teniente Antolin Bustinsa (del Guayas) Subteniente Pedro
Santacruz (id) Subteniente Manuel Amador. Tropa 95
Su presupuesto, por el cual debió regirse todo el Ejército de la
Costa:
El Comandante 105 pesos
Sargento Mayor id
El Capellán 40
Los Capitanes de cazadores y granaderos a 65, los demás
de fusileros a 60.
Los Tenientes a 50 y 45 en ese concepto
Los Subtenientes a 45 y 40 idem
Sargentos a 17 pesos, Cabos 13; Pitos, Tambores y Cornetas
12, Soldados, 9 pesos.

Confunde también el señor Destruge a este cuerpo con el
Vencedores venezolano que partió al Perú el año siguiente,
pues precisamente el jefe del segundo era el Coronel Luque
citado por aquél historiador como jefe del *Vencedor* gua-
yaquileño Este nombre en la Unidad costeña no subsistió
sino por pocos días en el año 20.

COMBATIENTES EN EL PRIMER HUACHI

(22 de noviembre de 1820)

Nombres	Nacimientos
Antepara Juan	Guayaquil
Acevedo Carlos	"
Arisa José	"
Aguirre Ramón.	Quito
Alarcón G. Cristóbal	Daule
Arvela Vicente y Julián	El Guayas
Alvear José M.	Loja
Arcia Ramón A.	El Guayas
Alvarez Hilario	El Cuzco
Anda Luis	Latacunga
Anda Manuel	Latacunga
Antepara José	Guayaquil
Arteta Ignacio	Quito
Alvarino Mateo	Cuenca
Aguirre Julián	Ibarra
Arteta Pedro José	Riobamba
Aguilar Manuel	Cuenca
Pacheco Manuel	Guayaquil
Bodero Guillermo	Guayaquil
Borrero Eusebio	Cali
Barreto Teodoro	Ambato
Ballén Antonio	Guayaquil
Benavides Juan Pablo.	Guayaquil
Bravo Manuel de J. (médico)	Guayaquil
Bustos José	Quito
Camino José	Machachi
Cevallos Pantaleón	Riobamba
Cevallos Francisco	Pujilí
Cruz Mariano	Ambato
Calderón Abdón	Cuenca
Castillo Mariano	Ambato
Cotarrabia José	Loja
Checa Salvador	Quito
Checa Feliciano	"
Dávalos Ambrosio	Riobamba
Domingues Jose J.	"
Donoso Pedro A.	
Donoso Bartolomé	Quito

Donoso Diego y Javier
Delgado Cipriano
Delgado Joaquín M.
Elizalde Juan F.
Enríquez Mariano y Luis
Egüez Mariano
Espinoza Miguel
Florencio Juan
Febres Cordero León
Flor Vicente y Francisco
Gonzales Verdugo Jacinto
Gusmán Melchor
Gavilanes José
Gonzales Gaspar
García Baltazar
García José
Guerrero Vicente
Lana Manuel
Linares Juan José
Hermanos Lavayen
Larrea Villavicencio José
Ledesma Feliciano
Legorburu Manuel
López José
Loza Ponce Manuel
Lusuriaga Juan
Lalama Lizardo
Lalama Francisco y Joaquín
Liona Manuel
Muñoz José M
Merisalde Ignacio
Manrique Diego
Mariano Rafael
Mideros Antonio
Miño Pablo
Moreno de Sala (médico)
Morlás Joaquín
Nevicochea Bernardino
Navarrete Mariano
Navarrete Francisco y Vicente
Nájera Damián
Orejuela José M.

Riobamba
Ecuador
Buga
Guayaquil
Quito
Ambato
Quito
Guayaquil
Maracaibo
Ambato
Riobamba
Riobamba
Ambato
Ambato
Guayaquil
La Argentina
Ambato
España o id
Latacunga
Guayaquil
Riobamba
Guayaquil
Ambato
Guayaquil
Guayaquil
Píllaro
Ambato
Ambato
Guayaquil
Quito
Quito
Guayaquil
Guayaquil
Quito
Quito
Quito
Guayaquil
Guayaquil
Ambato
Ambato
Ecuatoriano
Guaranda

Pino Calixto	Latacunga
Pavón Francisco	Daule
Ponce Juan	Quito
Patiño Manuel	Guayaquil
Pazmiño Tomás y Francisco	Machachi
de la Peña José	Guayaquil
de la Piedra Manuel	Pichincharia
Peña (a) el billarero	Pichincharia
Pontón José Antonio	Chimboracense
Pando Pantaleón	Riobamba
Páez Ramón	Latacunga
Quevedo José Manuel	Ecuadoriano
Reyes José M.	Guayaquil
Rivas José	Ecuador
Rivera Justo	Perú
Rocha Fulgencio	Guayaquil
Rosales Agustín	Tulcán
Rengifo Domingo	Ecuador
Requena N.	
Ríos Salvador	Riobamba
Riofrío Bernardo	Loja
Rivas José	Ecuadoriano
Rocafuerte Luis	Ecuadoriano
Ruiz Lizardo	Ambato
Salazar Antonio	Guayaquil
Salcedo Manuel	Guayaquil
Santacruz Andrés	Quito
Santistevan José Mateo	Guayaquil
Satisábal Antonio	Guayaquil
Segarra Manuel	Riobamba
Sobenes F. y Ramón	Guayaquil
Soto Mariano	Guayaquil
Suares José	Ambato
Sevilla Tomás	Ambato
Tascón Andrés	Quito
Tejada F.	Guayaquil
Tirapegui J. Matías	España
hermanos Tobares	Guaranda
Torres Valdivia Manuel	España
Hurdaneta Luis, Jefe del Ejército	Maracaibo
Urriola Francisco Javier	Guayaquil
Valdivieso Ignacio	Ambato

Vázcones Nicolás
Juan Manuel
Vega Rafael
Viteri Isidoro
Viteri Tomás
Lagorsa Julián

Ambato
Ambato
Ecuador
Guayaquil
Ambato
Loja

145 personas entre 1500, es desconocer a casi todos; saldrán a luz los nombres, si aparecieren las Listas Revistas del Batallón 2° de Libertadores, de 200 costeños artilleros, de la caballería Daule, del *Vengadores, Voluntarios y Defensores*, más, los grupos formados en Riobamba, Ambato y Latacunga: con todo, nunca se obtendrá el total de nuestros antepasados que lucharon por buenos y valientes en pro de su mejor albedrío.

EL DEFENSORES

Se le organizó en la revolución de Octubre, con individuos de la ciudad de Guayaquil y de las poblaciones inmediatas, dándole por Jefe al Teniente Coronel Dionicio Acuña. Es evidente que no salió a operaciones bélicas prefiriendo el Superior o Junta de Guerra conservarlo en el Puerto para su resguardo; y bien previsto acuerdo porque en la mañana del 17 de Julio de 1821 despertaba la ciudad con la novedad de otro traidor, su coterráneo Ollague, que apoderado de la escuadrilla, disparaba sobre la ciudad al grito de Viva el Rey. La conducta del Defensores y de un grupo de artilleros "estuvo por encima de toda ponderación" logrando poner en fuga a ese sujeto, al cabo de horas de un incesante fuego. Para entonces ya no aparece su jefe Acuña, sino el Teniente Coronel José María Peña, con el número de 400 ó 450 plazas, incluso muchos cuencanos exilados por la rota de Verdoloma.—Tomamos el siguiente cuadro de la obra del señor Destruge, que corresponde a Febrero o Marzo del año 21: 1er. Jefe el nombrado Acuña. 2º Ignacio del Alcázar. Ayudante Mayor Juan Francisco Morán, 2º Ayudante Capitán José Puertas.— 1ª Compañía Antonio Farfán (boliviano), Teniente Mariano Pérez, Subteniente Felipe Chacón y José María Reyes.—2ª Compañía: Capitán Justo Rivera (peruano) Teniente Gabriel Murillo, Subteniente Manuel Avilés y Pedro Santacruz.—3ª Compañía: Capitán Rafael Sarmiento. Teniente Juan M. Orejuela. Subtenientes Julián Crespo y Julio Basllano.—4ª Compañía: Capitán Santiago Cepeda. Teniente Jacinto Engracia, Subtenientes José M. Orejuela y Mariano Morán 5ª Compañía: Capitán José María Rodríguez J. (payanés). Teniente Francisco Madero, Subtenientes Miguel Lavayen y Miguel Bobeña.

Los Jefes y muchos de los Oficiales nombrados estuvieron presentes en la segunda batalla de Huachi, lo que nos ha hecho suponer que su cuerpo El Defensores haya estado allí pero terminantemente indican los historiadores, que en esa jornada estaban el *Voluntarios y Libertadores Albion y Santander*; puede admitirse un cambio de jefes y Oficiales en las distintas Unidades, a la venida de los auxiliares colombianos. De los 400 de tropa, 200 fueron tomados para que, con individuos más y a las órdenes del Coronel Santiago Luco (extranjero), marchasen a Cuenca el 29 de Agosto, teniendo que regresar de cerca de la ciudad con la noticia del descalabro

en Huachi. Sólo una corta vanguardia con el Mayor Frías ocupó la ciudad por horas, saliendo precipitadamente. Cuenca había de quedar definitivamente libre, seis meses después.

No vemos otra actuación del *Dsfensores* hasta 1823 en que informa el señor Destruge haberse formado un batallón El Guayaquil, a base de aquel, para la expedición al Perú; habiendo obtenido allá el famoso final de Ayacucho. Para nosotros, debió encontrarse este nuevo cuerpo dentro de otra Unidad, porque no lo vemos en lista independiente entre las que participaron de la célebre jornada. En sus filas se hallaban los guayaquileños Lorenzo Garoica, Francisco de Paula Lavayen, Juan F. Antepara, Juan de Mendiburu, Carlos Acevedo, Guillermo Merino e Isidro Pavón.

ARTILLERIA

En la forma de milicianos que se los acuartelaba cuando requería la necesidad durante el dominio español, se contaban 200 hombres la víspera del 9 de Octubre, con su Jefe el Teniente Coronel español, Manuel Torres Valdivia. Hijos del país los artilleros, plegaron de buena voluntad a la transformación. En Huachi, el mismo año, perdieron 3 cañones reforzados, que habían tomado posición del fin de la calle de *Yagüira* a lo largo del camino a Santa Rosa. El General Villamil culpó en buena parte la desastrosa consecuencia de esa batalla, a la deficiencia de las baterías; seguramente el concepto, por la colocación o el manejo de éstas.

Hacia el mes de Marzo siguiente, contaba 7 Oficiales y 164 individuos de tropa; y en Julio sirvieron algunos de éstos en las piezas que colocó el Condestable Reina en el Malecón, oponiendo resistencia a la escuadrilla sublevada.

Otra vez Huachi; con el mismo resultado que el anterior. Y en final campaña que liberó al Ecuador, culminando en Pichincha, se contaba de esta arma, con piezas de a dos y de a cuatro, escasamente dotadas y medianamente servidas según el informe del Jefe de Estado Mayor. Pero no entraron en acción, correspondiendo todo el empuje de la jornada al arma de infantería.

No volvemos a ver al grupo muchísimo tiempo hasta Enero del año 24, en que pasó Revista de Comisario en su cuartel de Guayaquil, con el siguiente personal:

Plana Mayor; Comandante Manuel Torres Valdivia.
Teniente Ayudante Manuel Ruiz.
Teniente Agregado Manuel Castaño.
Capitanes agregados, José María Santistevan y Ramón Sobenes (guayaquileños).
Tambor Mayor José María Pérez.
1ª Compañía: Capitán Narciso Gutiérrez.
Tenientes: Manuel Rubio y Manuel Víctor Lavayen (guayaquileños) Con 25 de tropa.
Sub Tenientes José Millán, Juan Antepara (de Guayaquil) y Domingo Fuentes.

2ª Compañía: Capitanes Félix Zalazar, Francisco Barreto y José María Ortega; Tenientes Miguel Lavayen de (Guayaquil) y Francisco Osío.

Sub-Tenientes: Trinidad Franco y Simón Sánchez—Con 114 de Tropa.

En ese presupuesto se observa que ganaban menos que los infantes, ya que correspondía a un Capitán 40 pesos- 26 al Teniente y 20 pesos al Subteniente.

En el Parque:	Fusiles	Carabinas	Pistolas
Útiles.....	170	95	
Descompuestos.....	23	5	5
Inútiles.....	225	3	57
	418	103	62

Ultima noticia que tenemos es el viaje del Jefe Torres con un grupo de los suyos, al Callao, finalizándose ya el año 24, a estrechar más el círculo de fuego con que se tenía envuelto al temerario Rodil en las fortalezas de esa plaza.

Caballería DAULE Y DRAGONES

Tuvo también su origen en la Colonia, es decir que fue una Unidad al servicio español. Compuesto de hijos del hermoso Cantón de su mismo nombre, se elevó su número de 150 jinetes a mayor número, a raíz del 9 de Octubre, designándose de Jefe al Comandante español Matías Tirapegui. Vencedor en Camino Real vino a destruirse en el primer Huachi reduciéndose a 67 hombres, y esto con cierto mejoramiento en tres meses posteriores. Se les destinó al camino por tierra entre Guayaquil y Daule, en previsión de alguna acometida.

El General Sucre lo reorganizó a su venida incorporando 35 de los suyos, del afamado escuadrón *Guías* que con sólo su presencia electrizará el entusiasmo de los Guayaquileños; y sobre la base anterior vino a dar el total de 142 individuos, con la siguiente

PLANA MAYOR

Comandante, Teniente Coronel Cayetano Cestari (Venezolano).

	"	"	Federico Rash (alemán).
Id	"	Mayor	Vicente Castro (ecuatoriano).
Ayudante	Teniente	Ignacio	Lecumberri (guayaquileño)
Abanderado	"	Joaquín	Villavicencio (ecuatoriano)
Capellán		Presbítero	Manuel José Ortiz (id).

PRIMERA COMPAÑÍA

Capitán Trinidad Morán (venezolano).
 Teniente Carlos Wewer (extranjero).
 „ Manuel Soto (ecuatoriano).
 „ José Antonio Troyano (extranjero).
 Sbte. Toribio Zabala.

2ª COMPAÑÍA

Capitán. Ramón Allende (extranjero).
 Teniente Sebastián Ureña (de Ibagué)
 Teniente Demetrio Alfaro (de Colombia)
 Sbte. Tadeo Galindo (id)
 „ Felipe Proaño (ecuatoriano)

Al mismo tiempo lo vemos con el nombre de *Dragones*. En la traición de López en Babahoyo, al día siguiente llegaba el Escuadrón para perseguir la felonía que ese Jefe arrastraba con su Cuerpo de 1° de *Libertadores* camino de Guaranda, logrando alcanzar por Playas a rezagados y desertores voluntarios que alcanzaban el número de trescientos soldados.

Participó de la gloria en el combate de Yaguachi, sufriendo en cambio, inmediatamente la derrota en Huachi.

Con 120 jinetes y 40 *Dragones* emprendió el Comandante Cestari su marcha a la cordillera de Angamarca en la provincia de Cotopaxi, a distraer la atención de los realistas, debiendo aproximarse a las llanuras para interceptar comunicaciones e interrumpir el tránsito y hostilizar a los españoles; bien cumplida comisión que la llevó a la población misma de Latacunga, en momentos imprevistos para la guarnición local. Mientras tanto los *Dragones* que habían quedado con su Jefe Rash, y que daban la vuelta por Cuenca con el General Sucre juntamente con los Granaderos Argentinos, se cubrían de imarcesible gloria en el duelo de Riobamba el 21 de abril, tras unos preliminares en días anteriores, que pusieron a la vista su arrogancia. Las escarpas de la montaña de Pichincha imposibilitó a la caballería entrar en actividad, pero tuvo la importantísima comisión de pasar al Norte de Quito a interceptar la comunicación de Pasto, y lo que es más a impedir la incorporación del Cataluña, batallón español que se encontraba en viaje de Pasto, por Otavalo, cosa esta última conseguida oportunamente más bien en el terreno de la astucia, aparentando mayor fuerza, pues no podía hacer cara a un batallón superior. Se encarga también de perseguir al mismo *Cataluña* y a la caballería enemiga, a continuación de la célebre batalla, rindiéndoles en compañía del *Paya* y *Alto Magdalena* en Tulcán.

En Agosto se hallaba de guarnición en Guayaquil con el *Vargas* y un grupo de artillería por expresa disposición de Bolívar.

El mismo, dispuso que viniera del Azuay con el *Yaguachi* por Naranjal en febrero del 23, para enviarles al Perú; y allá se habrá ido refundido en núcleo más numeroso portando un auxilio del que debemos arrepentirnos.

COMBATIENTES EN EL SEGUNDO HUACHI

El 12 de Septiembre de 1.821 se avistaron por la tarde los ejércitos Republicano y Español, en ese campo cercano a la Villa de Ambato (hoy hacienda del señor Bucheli junto a la carretera nacional 1.150 hombres venidos de la Costa con el Gral. Sucre, eran completamente batidos con la baja de 780 entre muertos, heridos, prisioneros, amén de los presos; todos los cualos comprendían los batallones 2° de Libertadores, Vengadores (100), Dragones (150) y Voluntarios de la Patria, organizados en Guayaquil; el Albión y Santander venidos de Colombia en auxilio nuestro.

Anotamos con certeza, la presencia de los siguientes paisanos y soldados.

NOMBRES

NACIMIENTOS

Antepara José		Guayaquil
Anda Manuel		Latacunga
Alarcón Cristóbal		Daule
Acebedo Carlos		Guayaquil
Acuña Dionicio		extranjero
Alcázar Juan		Perú
Alcázar Ignacio		Perú
Antepara Juan		Guayaquil
Alvarino Clemente		Cuenca
Aramendi Lucio		Latacunga
Arcia Mariano	(Cirujano)	Guayaquil
Artajona Venancio		Venezuela
Avilés Manuel		Guayaquil
Benites José Francisco y Luis		"
Buendía Manuel M.		Imbabura
Bustinsa Antolín		Ecuatoriano
Bianco Norberto		Venezuela
Bodero Guillermo		Guayaquil
Borrero Eusebio y Juan Antonio		Cali
Cestari Cayetano		Venezuela
Calderón Abdón		Cuenca
Castillo Mariano		Ambato
Cevallos Francisco		Latacunga
Cepeda Santiago		Ecuador

Calderón Eusebio	Perú
Caicedo Z. José María	Buga
Castellano N.	Ecuador
Checa Feliciano	Quito
Delgado Joaquín M.	Buga
Elizalde Antonio	Guayaquil
Engracia Jacinto	"
Escandón Francisco	Bogota
Febres Cordero León	Maracaibo
Flor Vicente y Francisco	Ambato
Fajardo Manuel (capellán)	Costeño
Florencio Juan	"
Parfán Antonio	Bolivia
Gamba y Valencia Nicolás	Cartago
García Baltazar	Guayaquil
García Lorenzo	Cali
Guerrero Vicente	Ambato
Hidalgo Francisco	Ecuador
Huerta Juan	Costeño
Hall Francisco	Inglaterra
Icaza Agustín	Guayaquil
Jiraldó Francisco	Antioquia
Jackson Tomás	Inglaterra
Jonhson Juan	Extranjero
N. Ken.	Europa
Hermanos Lalama	Ambato
Lecumberry Ignacio	Guayaquil
López Manuel Antonio	Popayán
Labarca Domingo (capellán)	Loja
Lara Manuel	Guayaquil
Lavayen Francisco y Agustín	"
Lecuna Juan	"
Lozano Jorge	extranjero
López José	Guayaquil
Mideros Antonio	Quito
Manrique Diego	Guayaquil
Merino Rafael	"
Morán Juan Francisco	"
Morlas Joaquín y Gerónimo	Ecuador
Murillo Gabriel	Costa
Morán Marcos	Ecuador

Mac Guirre Lorenzo	Irlanda
Martínez Pallares Antonio	España
Mercado José M.	Cali
Mires José	España
Montero Juan N.	Socorro
Micolta Juan N.	Cali
Moore Carlos (médico)	Londres
Morán Trinidad	Venezuela
Moreno José Antonio	Guayaquil
Nájera Damián o Matías	"
Oramas Mariano	Píllaro
Orejuela José M.	Guaranda o Riobamba
Orejuela Juan M.	Costa
Paz del Castillo Juan	Caracas
Pombo Fidel	Cartago
Peña Nicolás	"
Peña José	Guayaquil
Pérez Mariano	Costa
Pimentel Mariano	Perú
Quevedo José M.	Interiorano
Requena	
Ricaurte	
Rendón Eustacio	Cuenca
Reyes José María	Costeño
Rocha Fulgencio	Guayaquil
Robles Ciriaco	"
Rodrigues (Cirujano)	Alemania
Rahs Federico	Popayán
Rodrigues Jil José M.	Ambato
Ruiz Lizardo	Nóvita
Ruiz Joaquín	Cumaná
Sucre Antonio José (Jefe del Ejército)	Irlanda
Smit Carlos	Guayas
Salazar Antonio	"
Salcedo Manuel	Píllaro
Soria José	Guayaquil
Soto Mariano	Riobamba
Tufiño Hipólito	Guayas
Tejada Francisco	Extranjero
Troyano José Antonio	Guayaquil
Viteri Isidro	

EN QUITO, LATACUNGA Y AMBATO

El 9 de Octubre en la ribera del Guayas, tuvo eco resonante en las poblaciones serraniegas, adormecidas ya 8 años desde el funesto desbande en Ibarra, y en las mismas condiciones que 3 siglos antes con una denominación egoísta, despótica y solo succionadora del oro que, a falta de adornos y placas de los templos aborígenes, como por la inexploración de las minas, se extraía en forma de mitas, annatas, alcabalas, estancos hasta de naipes, y aún pedigüeñamente para el natalicio u onomástico de tal Infante o Rey, y la construcción de palacios en Aranjuez y Madrid.

La rebeldía del pueblo guayaquileño sacudió nuevamente a los serranos, los que, buscando un eje de actividad, hicieron su concentración en Pujilí, pequeña población en la Provincia de Cotopaxi, y agupándose al rededor del antiguo patriota quiteño Don Feliciano Checa, se engrozaban con individuos que de dos en dos, de cuatro en cuatro salían clandestinamente de la ciudad de Quito. Lo propio hacen de Latacunga y Ambato logrando reunirse un total de 200 hombres que establecen ya su cuartel en la hacienda Tilipulo.

Dictaminan el hacerse dueños de la capital del Cotopaxi, atacando la guarnición de 60 hombres del Batallón *Los Andes*; y al efecto, queda la mitad con el señor Checa; los otro 100 van al ataque comandados por Calixto Pino y Lizardo Ruiz; y en la tarde del día sábado 11 de Noviembre de 1.820, declinaba España en esta parte de la América, quedando solamente Quito, Ibarra y Tulcán en poder de fatuos oidores y corregidores comerciantes. Muy desgraciadamente, todo esfuerzo y gloria vino a sepultarse en los arenales de Huachi.

EN ALAUSI

El veterano Don José Antonio Pontón, vecino del siempre listo Cantón para servir a la causa de la República, recibió aviso de Don Antonio José de Sucre, desde Saraguro, que aumentase su guerrilla ya levantada, lo más posible; re-

cogiese bestias y hostilizara al enemigo en su retirada de Cuenca a Riobamba (febrero del 22). Debía también servir de intermediario entre el grueso del Ejército y el Comandante Cestari que evolucionaba por la lejanísima cordillera de Angamarca.

La guerrilla no era neófita en el Campo de Marte; prestaba sus servicios desde el año anterior en que tuvo el riesgo de ser copada por el español Gonzales en el pueblo de Sibambe, teniendo que retirarse precipitadamente a Yaguachi. Testiga fue en este campo del brillante combate que fijó a Don Antonio José de Sucre, la primera aureola en el Ecuador.

EN CUENCA

Proclamada su independencia el 3 de Noviembre de 1.820, para respaldarla se fomaron los siguientes cuerpos: *el Batallón Patriota*, *el Regimiento de Granaderos*, uno de Artillería, otro de Caballería, una Compañía de *Cazadores* y un Batallón de milicias disciplinadas, este último de menos instrucción militar que los anteriores, en los cuales la parte veterana había de estar un tanto distribuída.

Casi todos, al rededor de un millar de hombres, fueron desastrosamente dispersados en Verdeloma, el mismo sitio de combate del año 12; ahora ante la fiera de Gonzales que venía imponente con la victoria de Huachi. 600 aguerridos españoles destruyeron a los azuayos el 20 de diciembre, matando 220 en la lid, y asesinando 180 en la derrota. Mucho se debió a la falta de armamento que no tenían en mano los azuayos a más de 200 fusiles, defraudados ya en 1.000, que a 10 pesos y con dinero al contado mandarón a comprar en Guayaquil habiéndolo percibido un diplomático peruano Guido. Los que salvaron de esa hecatombe emigraron a Guayaquil y allí se les colocó juntamente con los otros emigrados de la sierra en el Defensores llamado también *Batallón de Honor*.

BATALLON DEL SUR

Llegado el General Sucre a la capital del Azuay, cobró más vigor su división por el aumento de soldados, la con-

fección de vestiduras y provisión de dinero. Al salir piensa en el futuro y por si una nueva desgracia que sufriera en Huachi le acometiera en su expedición a Quito, quiere tener aseguradas las espaldas: ordena pues levantar otro Cuerpo, y lo coloca bajo el comando del Teniente Coronel Francisco Tamariz, un español pasado a nuestras banderas en el año anterior. De Ayudante Mayor se designó al Capitán J. Gonzales venezolano; el Capitán Nepomuseno Montero, hijo del Socorro, y los ecuatorianos Teniente Nicolas Ugalde y Subteniente Juan Ballesteros completaban la dirección del cuerpo.

Insistiendo Don Antonio José en la formalización de la Unidad, que la llamó *Batallón del Sur*, recomendó de Riobamba elevarla a 500 plazas, conceptuando fácil el número en una comarca de tan abundante población, fue cumplido su deseo.

Ni por la total pérdida para los realistas del 24 de Mayo, se entregaron a la resignación; seduciendo a algunos del cuartel, fraguaron el plan de que asesinaran a los Jefes y saqueras la ciudad, crímenes felizmente abortados por la denuncia que hiciera un indígena Manuel Castillo.

El Batallón tenía en mano 300 fusiles ingleses, compuestos de su deterioro en las armerías de la ciudad; se marcializaba con una lucida banda que no podemos determinar si era la llamada *de guerra* o de música; contaba dos vestuarios, y algo entendían de instrucción militar,

A fines de julio del 22 se dirigió a Guayaquil, embarcándose en seguida para el Callao en número de 400 hombres, con el fin de reponer las bajas de la División peruana que vino en ayuda nuestra para la campaña que terminó en Quito, el mismo año. Desde luego al contarse muertos y heridos de esta división se la pagó con excesivas creses por la generosidad de Bolívar.

EL BATALLON YAGUACHI

Ha resuelto el General Sucre volver a la Sierra con el fin de libertarla, repuesto ya del total descalabro de Huachi; y para vigorizarse más, vá a dar la vuelta por las comarcas del Azuay, saliendo de Guayaquil por la vía de Naranjal en enero de 1822. Le acompañan a más de los legionarios extranjeros, 160 individuos del *Voluntarios* y 150 de la columna también costeña *Tiradores*; el General considera que de ambos grupos puede formarse una buena Unidad, y para enaltecerla con el estímulo, le bautiza con el nombre del campo donde meses antes lograra en territorio ecuatoriano una espléndida victoria, *Yaguachi*. Así surge a la vida guerrera la recordada Unidad, el 6 de febrero en el pueblo de Yúlug, colocándose bajo el comando del Tte. Coronel Carlos M. Ortega, militar venezolano, y realista del Batallón *Namancia* que se defeccionó en el Perú sin su conocimiento, dos años antes, admitido luego en las filas republicanas por su sincera solicitud.

A aquellos 310 hombres de tropa se los vé aumentados a 357 en la salida de Cuenca para el Norte, según Revista que se pasara en Alausí el 10 de abril, con la dotación de un Comandante, 2 Sargentos Mayores, 4 Capitanes, 7 Tenientes y 11 Subtenientes. Don Carlos A. Vivanco fija el monto de 540 hombres para el día de la batalla del 24 de Mayo, incluyendo los enfermos quedados en el tránsito; el General Paz y Miño el de 450 como constantes en pie; y 26 días después de la jornada, señala el mismo señor Vivanco el total de 477 soldados, Esta disparidad podría explicarse con la publicación de los documentos pertinentes, no por duda, absolutamente, de los historiógrafos, sino para establecer comparaciones y deducciones en los documentos.

Entre los Oficiales podemos mencionar a Manuel Prieto, José Antonio Treviño y Gabriel Rodríguez, que con Abdón Calderón estuvieron en la célebre batalla, dando el último la más alta nota de heroicidad que registran los brillantes anales del Ecuador, para obtener la desvinculación del secular dominio español.

El batallón *Yaguachi* tuvo gran participación en la batalla, quedando en adelante para su honor, sin Capitán la 3ª Compañía, a la cual pertenecía el difunto Teniente Calderón, promovido a ese grado a su fallecimiento; bastaba para la ocupación del claro, el que se declamase en las Revistas por toda la Compañía "Murió gloriosamente en Pichincha, pero vive en nuestros corazones". Fue una orden dictada por el fecundo genio del Libertador.

Don Simón quiso para Colombia el puerto de Guayaquil, codiciado también por el Perú, y con tal fin tomó la medida precautelativa de enviar batallones al puerto, incluso el *Yaguachi* que salió de Quito el 20 de Junio.

Bolívar no quedaba satisfecho sin arrojar de América toda la Monarquía; para ello encaminó sus valerosas huestes a la nación Peruana, formando una División que embarcóse en Guayaquil en Julio, tocándole al *Yaguachi* uno de los días del 16 al 20; tenía entonces de su Jefe al Coronel Luis Urdaneta. La División no tuvo la suficiente acogida en el Sur, viéndose en el caso de regresar en los primeros días del de febrero del año 23, destinándose al *Yaguachi* al acantonamiento de Cuenca, en donde dispuso Bolívar que se aumente su personal con 500 reclutas en una leva que se haría en un día señalado; siempre con la mira de regresar al Perú. Pero la estadía de nuestro Batallón en Cuenca, parece que ya lo hacía en enero, a deducir de otra disposición del Libertador por la cual debía refundirse el *Yaguachi* en el Vargas también acantonado en la misma ciudad. (Don Ricardo Márquez en "Batallones Colombianos en Ayacucho"). Es lo cierto que su refundición no se efectuó.

El Mayor don Víctor M. Pazmiño escribe en la Revista "El Ejército Nacional" N° 11, que regresó al Perú el *Yaguachi*, para atender a la sublevación de Pasto, y que "cumplida brillantemente la misión, vuelve a incorporarse a la División Colombiana que operaba en el Perú". Esta segunda parte es inexacta del todo; no volvió más al Perú como vamos a ver.

Ni los reveses de Diciembre de 1822 sujetaron a los hijos de Pasto; al contrario, alzándose contra el Pacificador General Juan José Flores, lo derrotaron en Junio, y atravesando la frontera del Ecuador pusieron en graves aprietos al país. Entre los derrotados se hallaban 100 hombres del *Yaguachi* mandados pocos días antes de Guayaquil a Tumaco en persecución de unos prisioneros pastusos del año anterior, que habiéndoselos mandado al Perú a enrolarlos contra su voluntad en nuestro ejército, se sublevaron a bordo del bergantín Romeo y obligaron a la tripulación el regreso a sus Costas. 43 fueron capturados e inmediatamente castigados en su propia vida.

Bolívar salió de Guayaquil con lo demás del Batallón del que, otros 100 hombres que se hallaban en Quito, ya se habían encaminado a la parroquia El Puntal, en cuyo lugar se puso el General Salom a la cabeza de esta y otras fracciones. Salom dió en retirarse paulatinamente hacia el Sur, con el objeto engañoso para el pastuso, de atraerlo a las llanuras entre Ibarra y Otavalo, despedazarlo enteramente, lejos de los vericuetos y emboscadas del Cauca. Es lo que se cumplió a letra dictada por el Libertador en Ibarra, en la tarde del 17 de Julio, quedando en el campo 800 invasores.

Yaguachi formó con *Guías* la 1ª Sección de las tres que organizó Bolívar en Guallabamba, sujeta a Salom; y la parte que a ella cupo en la jornada consta con los mayores elogios en los partes oficiales, sobresaliendo el 2º Comandante (Sargento Mayor) Juan B. Arévalo, Jefe de la Unidad ecuatoriana.

En el mes de Agosto, el personal de Jefes y Oficiales es el siguiente, con 470 individuos de tropa: Teniente Coronel Antonio Farfán (boliviano); Sargento Mayor Juan B. Arévalo (del Ecuador); Ayudante Mayor José del Carmen López (cartagenero); 2º Ayudante Pedro Garitúa; Abanderado Mariano Alvarez (del Ecuador) Brigada José Belda (español); Tambor Mayor José Segovia; Cabo de Tambores Cipriano Tobar, y Cabo de Pitos, Felipe Gómez (Ecuadorianos).

Primera Compañía: Capitán Abdón Calderón (Evocación de su nombre, mas, en los años posteriores, consta la vacante en la 3ª Compañía. Como explicarse el cambio? Don Simón habia ratificado el Decreto de Don Antonio José de que no se proveyera la vacante. En cual Compañía; la 1ª o la 3ª. El señor E. Márquez en su artículo de El Ejército Nacional N° 59, nos deja en la misma duda, como se verá en la primera página y otra posterior, que se contradicen. Capitán José Urrea, Teniente Casimiro Salcedo (del Ecuador) Vidal Díaz (de Guayana) Subtenientes Juan José Gallo, Ramón Mariscal, Rafael Rodríguez.

Segunda: Capitán Joaquín Buenaventura (de Ibagué o Cartago) Teniente José Solano, Subtenientes, Sebastián Hurtado, Juan de la Guerra.

Tercera Compañía: Capitán Diego Estés (venezolano); Tenientes Juan María Ordóñez; Subtenientes, Manuel María Mosquera y Gabriel Rodríguez (ecuatoriano),

Cuarta Compañía: Capitán Enrique López; Subtenientes Francisco Moreno, José María Peres (español), José Rodríguez.

A fines de julio partió la Unidad a Pasto, con el General Salom, quien recibió el encargo de pacificar el territorio de Pasto, con amplísimas facultades de expulsión, muerte y confiscación de bienes. Inmediatamente se presentaron fuertes guerrillas de rebeldes que hicieron caso omiso del indulto ofrecido por el General, y cobrando más audacia, se adelantaron a combatir dentro de la ciudad, siendo rechazados en todos los ataques (28 de Agosto) perseguidos a su campo de concentración en Anganoi, a un cuarto de legua de la ciudad; no quiso comprometer allí el General a sus soldados por la excelente posición enemiga. Volvieron los pastusos a estrechar la ciudad, durante 21 días de un sitio voluntariamente sufrido por los nuestros, ocupándose mientras tanto estos en la disciplina; sin perjuicio de uno que otro combate que mantuviera a raya al empecinado; mas, sin poder prolongarse tal situación, y careciendo ya de vituallas, determinó Salom hacer una salida de escarmiento. Cerca del pueblo de Catambuco

empeñó el combate, correspondiendo al *Yaguachi*, al escuadrón *Gufas* y una compañía del *Quito* que cubrían la retaguardia, el derrotar en cierto movimiento a los rebeldes, ocasionándoles 170 bajas.

Y sinembargo, a poco hubo de retirarse la División de Pasto, regresando a Túqueres, donde se conservó desde el 20 de setiembre el tiempo de casi tres meses. Era con el fin de cobrar más vigor, como en efecto, contando hasta el número de 2.000 hombres, volvió sobre sus pasos ocupando Pasto el 14 de diciembre, no en una marcha tranquila, sino con el arma al frente, y bajo un nutrido fuego al atravesar el profundo Guátara.

Según Revista de noviembre en Túqueres, la nómina de Jefes y Oficiales es la misma de Agosto, con excepción de los Tenientes Salcedo y Días, habiéndose aumentado dos compañías, la de *Granaderos* y *Tiradores*; con estos Oficiales; de *Granaderos*, Capitán José Bustamante (del Socorro), Teniente José Llerena, Subteniente, Martiniano Collazos, de *Tiradores*, Capitán José Ruiz, José Miro (panameño), Teniente Eulogio Urdaneta. Subtenientes Victoriano Nieto (de Bogotá) y Manuel María Camacho. Se debe el valioso descubrimiento de estas listas al señor Carlos Vivanco.

Bolívar no olvidó al *Yaguachi*, y en esos días escribió recomendando elevarlo a 1.000 plazas, pero nunca pudo cumplirse ese deseo, ni el de meses después que le llamaba al Perú, por encontrarse siempre en campaña el Batallón acechado y rodeado de perennes enemigos.

El pastuso no cede, manteniendo constantemente alarmado a nuestro militar, que desespera por encontrar al tenaz enemigo en un campo capaz de exterminarlo del todo, fuera de los vericuetos, desfiladero, esquinas y bosques donde suele agasaparse, y aunque golpeado, vuelve a presentarse más allá. Mortificados con una serie de combates y tiroteos, en marchas y contramarchas, insomnios y alarmas, una noche oscura y lluviosa del 28 de Marzo de 1824, se movían 890 infantes y 80 ginetes a asaltar las posiciones de Mapachico y el Tablazo. *Yaguachi* con su Jefe Farfán toma la vanguardia. Se

camina casi a tientas, y al fin choca con el enemigo en la quebrada de Mapachico; nuestros compatriotas forzan el paso; retroceden los subalternos de Merchancano y se hacen más fuertes en la quebrada de Aticanse; la resistencia fué hasta la muerte, sin rendirse ante las bayonetas del *Yaguachi*, ni las lanzas de los *Guías* y *Cedeño*.

La impresión que tuvo en esos críticos momentos el General Flores, comunicó confidencialmente tras de la victoria al General Salom; dice: "pero amigo! cuáles fueron mis apuros en la quebrada de Aticanse, cuando ví empeñado al *Yaguachi* de un modo serio, y a los pastusos cargando con presteza y resolución? Le confieso a usted que si rechazan al *Yaguachi* se hubieran remontado las cosas a la seriedad y qué sé yo qué más ... Ojalá tenga yo la dicha de concluir cuanto antes esta guerra, para llenar entonces los deseos ardientes del Padre de Colombia y cumplir yo con el primero de mis deberes".

Estaba lejos este ansiado final: más de un año!!

Porque los pastusos y Canterac "son los demonios más demonios que han salido de los infiernos. Los primeros no tienen paz con nadie y son peores que los españoles, y los españoles del Perú son peores que los pastusos" en el aburrido decir de Don Simón. Y a pesar de que los mejores caudillos, Agualongo, Enriquez, Merchancano, ya habían sido fijados en el patíbulo; un clérigo Benavides, José, volvió a soliviantar los ánimos fanáticos, con la propaganda de un descalabro sufrido por Bolívar en Guayaquil, que la creyeron a pie juntillas, más, con la presencia de unos Oficiales mal vestidos y algunos sin espadas, que venían del Sur. Se reúnen pues los feligreses, acometen, vencen unos destacamentos y se extiende la conflagración. Para apagarla tiene que acudir de Quito el General Flores, ya que el Jefe del territorio, Farfán, sabe sólo batirse a la cabeza de un batallón; las múltiples actividades de una formal campaña requieren Jefes de mayor prestigio y actividad; y en efecto, Flores logra estrechar a los empecinados en la cima del Sumbíos, lo mata en considerable número y captura los demás, persiguiendo a sol y sombra a los que se escapan.

En esta acción intervino solamente la compañía de *Granaderos*, con un fuego total de 45 minutos, portándose lo más valientes, Nicet, Espejo y Piedrahita. Desde ese día, 12 de Junio de 1.825. gradualmente vino a apaciguarse la Provincia; habiéndose hecho de rigor el colgar de la horca o pasar por las armas a trece cabecillas.

Han transcurrido dos años más, y sólo entonces (1827) al cabo de cuatro de ausencia, les toca a nuestros queridos compatriotas la alegría de regresar a sus hogares del Ecuador, llamados urgentemente por el General Flores para atender a la formidable invasión de la Tercera División Colombiana que se subleva contra Bolívar en Lima, como fruto de la animadversión peruana al Libertador, por zafar también de los colombianos largo tiempo huéspedes allí, dándose con ello holgura los ambiciosos y políticos para intentar puestos y poderío. Salió pues el *Yaguachi* de la ciudad de Pasto, en Junio del 27.

Felizmente no hubo efusión de sangre en esta campaña, terminada con el manejo diestro y oportuno de don Juan José, para captarse la adhesión de los cuarteles.

En los primeros meses del año 22 se encontraba la Unidad en Cuenca, alojada en el Convento de San Francisco, habiendo recibido en su seno a los soldados de nacionalidad ecuatoriana, que quedaban sin colocación por haberse disuelto el cuerpo extranjero *Vencedor*, en Loja. Y entendemos que se cambiaba al mismo tiempo de Jefe, al *Yaguachi*, dándole al Coronel venezolano José Manuel León. Pasó revista en el mes de Abril, y aquí tenemos una lista dada a luz por el señor Ricardo Márquez T. calificándola de Página de Oro, por conservar el recuerdo inmortal del Capitán Abdón Calderón a quien no sucedió otro Capitán. Es muy digna de reproducirla de cuantas veces se ocurra tratar de la gallarda Unidad, además de que conocemos a los próximos combatientes en la batalla de Tarquí: República de Colombia. Batallón *Yaguachi*. Tercera Compañía. Lista para pasar revista de Comisaría, hoy 8 de Abril de 1.828. Número-Clase- Nombre- destino- Novedades. Capitán; Vacante..... Teniente Gabriel Rodríguez, Sub-Teniente Andrés Vega, Sargento Primero San-

tiago Hamilton, Sargento segundo Salvador Sánchez, Pito Ramón Páez, Pito José Rivera, Corneta Juan Moncayo, Tambor Ramón Tello, otro Alfonso Anguinagua, otro Mariano Brito, otro Mariano Cárdenas, otro Casimiro Espinosa, otro Manuel Cárdenas, Cabo primero Bonifacio Aguilar, otro Juan Cobos, otro Bernardo Cabuco, Cabo segundo Gaspar Aspasa, otro Pedro Segovia, otro Joaquín Torres, otro Juan Muñoz, otro Pedro Palomino, Soldados Juan Castillo, Juan Argudo, Eugenio Gómez, Anselmo Jiménez, José Flores, Venancio Escandón, Marcelino Fierro, Juan Argudo, Ramón Gallardo, Manuel Castellano, Francisco Tomás, Martín Masa, Mariano Villalva, Damasio Andrade, Juan Ortiz, José Martínez, José Rodríguez, Juan Cartago, José Estrada, Manuel Flores, Rafael Jaramillo, Mariano Masa, Manuel Castro, Pedro Girón, Manuel Romero, Pedro Morales, Esteban Rojas, Paulino Bravo, Francisco Bonilla, Mariano López, Victoriano Chalco, Plácido Rojas, Manuel Cando, Celedonio Carpio, Jesús Torres, Venancio Pardo, Lorenzo Carrera, Santos Obregón, y José Loyola.—Estracto: Capitán Vacante, Teniente; 1° Subteniente 1, Sargento 2, Banda 7, Cabos 3, Soldados 39, Total 53”.

A fines de noviembre invadía nuestro territorio el Presidente del Perú, en guerra declarada por cuestión de límites que nunca se ha finiquitado debido a sus preponderantes condiciones. El 3 de enero eran súbitamente atacados en el pueblo de Oña, piquetes del *YAGUACHI*, *RIFLES* y de caballería y compelidos a retirarse después de valerosa resistencia y la pérdida de un muerto y 10 dispersos. Al mes siguiente, 4 de febrero, obligaban a su vez las compañías Cazadores del *Yaguachi* y *Quito* a retroceder a la vanguardia enemiga en el paraje de Paquichapa, recogiendo un prisionero y grandes acopios de cebada, Y era en la noche del 12 en la que dieron un magistral golpe al Presidente Lamar, venciendo la gran guardia que tenía en el puente de Saraguro, solamente 20 arrojados del *Yaguachi*, los cuales llevaron su persecución al pueblo de ese nombre distante una media legua del río, y apoyados ya con las compañías Granaderos del *Cauca* y *Caracas*, introdujeron el desorden y espanto a dos batallones que dejaron en su fuga 60 prisioneros, 80 cargas de municiones, bestias, almacenes y banderas.

Satisfechísimo el General Sucre con semejante suceso, expidió el decreto de que se considera a esos 20 bravos, de **BRAVOS** en el ejército, escribiendo ellos este mote en su escarapela, y excluyéndoles en el futuro de todo servicio mecánico, debiendo guardar además preferente expectativa en los ascensos. Están grabados los nombres de los Sargentos primeros Pedro Puyarde y Manuel Alvarado, segundos Francisco Rueda y Bonifacio Aguilar; cabos primeros José Abarcas, Salvador Bravo, Benedicto Rincón, Gaspar Esparza, Simón Guerra, Fernando Peñafiel y José Vinuesa; cabos segundos Juan Agudo y Juan Muñoz; soldados Manuel Monteros, Lorenzo Flores, Venancio Escandón, Pedro Vásquez, Domingo Velandía, Domingo Oliva, y del soldado Domingo Yépez que pasó en esos instantes con gloria a la eternidad. Entre ellos, el cabo Aguilar y los soldados Escandón y Argudo, pertenecían a la Tercera Compañía del Capitán Calderón.

Al cabo de quince días, el 27 de Febrero de 1829, se decidía la contienda en Tarqui, con el más feliz resultado para los nuestros que batieron a todo el ejército peruano haciéndoles perder unos 2.500 hombres entre muertos, heridos prisioneros y dispersos. Con tal victoria fijó también Colombia la línea divisora con su rival, concretándola una vez más a las pretenciones de este.

El *Yaguachi* operó en esa jornada, destacando una compañía hacia la derecha del enemigo, y el resto del batallón al otro flanco; a su violento ataque, en combinación con *Rifles* y *Caracas*, todo cedió; emprendió aún la persecución, en la que arrolló al General Cerdeña que se rehacía con un cuerpo. Pero tuvo que lamentar la pérdida de su 2° Jefe Vallarino, que al adelantarse demasiado en la persecución, se vió solo y rodeado de enemigos, siendo degollado en el momento. La República de Panamá, cuna de Vallarino, tiene escrito en sus anales, que al *Yaguachi* y su conterráneo se debe singularmente el brillante éxito de la jornada.

Los Capitanes Juan B. Rodríguez, Antonio Piedrahita, Miguel Oramas, Victoriano Nieto y Gregorio Osorio; Tenientes Joaquín Ramires, Gabriel Rodríguez, Lorenzo García y Bartolomé Castillo; Subtenientes Luis Tobar, José Cevallos,

Andrés Vega, Anacleto Miranda, el Aspirante (Sargento) González, fueron recomendados a la Superioridad por su distinguido comportamiento en el combate.

Nos engaña el Perú haciendo caso omiso de desocupar el Ecuador; debiendo en consecuencia seguir las operaciones bélicas, Bolívar en persona, sobre Guayaquil, por largo tiempo.

Ni en los últimos meses de 1.829, ni en todo el año 30 aparece nuestra Unidad; es lo evidente que en cualquiera de esos días marchó a Colombia, y antes de Noviembre de 1830 que, al agitarse el Ecuador con la revuelta *urdanetista*, son otros los cuerpos militares que en pro o en contra de Don Luís Urdaneta, existen en el territorio ecuatoriano.

En Febrero del 31 se lo encuentra en el Departamento de Cartagena (Colombia) contrarrestando a los revolucionarios Hernández y Jimenes; para a su vez convertirse en Unidad rebelde, arrastrada por su Jefe Juan B. Rodríguez, quien, acalorado con las libaciones de un banquete ofrecido en Sabanilla por el inglés Juan Glen, se vierte con el Jefe del *Pichincha* en inconducentes expresiones contra el Jefe del Departamento, Montilla, y sobrepasándose corre a ponerse a la cabeza de su batallón en Barranquilla, designando Jefe Civil y Militar al General José Ignacio Luque. Estaba infiltrada la instigación de este militar, en el ambiente revoltoso que había cuarteado la Gran Colombia.

Sin embargo de que merecía desprecio Luque, contó 1.200 hombres en tierra y 18 embarciones menores, todo a inmediatas órdenes de Rodríguez, con lo cual asedió la plaza de Cartagena, única ciudad exenta de la conflagración que tomara tanto auge ante la idea federativa y otras de índole exclusivista. En precaria situación los sitiados, hubieron de entregar la plaza mediante tratados, con lo cual y el restablecimiento del gobierno en el Centro de la Nación, terminaron esos acontecimientos.

Al General Alzuru se le removió de la Gobernación de Panamá, reemplazándole con el Coronel Tomás Herrera, joven

de principios opuestos a la arbitrariedad y abuso, los cuales eran el distintivo del ex-gobernante, que aspira a las independencias del Istmo para ser su Presidente, y así lo cumplió. Herrera se embarcó para Chagres con 200 del *Yaguachi*, sin poder desembarcar por la novedad de esa independencia, debiendo pasar a Portovelo donde tuvo entusiasta acogida. Con milicianos reúne 700 soldados y emprende hacia la ciudad de Panamá, en cuyas cercanías se ve en el caso de sostener un tiroteo de cuatro días continuos, hasta que el 24 de Agosto se acometen seriamente los contendores, bastando el *Yaguachi* con otra parte de soldados para arrollar al *Hércules de Colombia* que no estuvo en ese día a la altura de su vieja reputación. Herrera fusiló a los principales cabezas, incluso a Urdaneta el antiguo Jefe del *Yaguachi*, siendo aprobado por el gobierno.

Por último, en el interés de remediar tan variados males en la República, se acordó reorganizar el ejército entre otras medidas, siendo comisionado para el efecto el Coronel José Manuel Montoya, quien optó por suprimir a los batallones *Pichincha* y *Yaguachi*, suerte que habían tenido poco antes *Tiradores* y *Ayacucho*; "esos eran los últimos de aquellos cuerpos que se habían cubierto de gloria en la guerra de la Independencia, gloria que mancillaron al fin por su indisciplina e insubordinación" (Setiembre de 1831).

EN PICHINCHA

Nombres	Nacimiento
Arenales Florentino	La Argentina
Agudelo Fermín	Colombia
Anda Manuel y Luis	Latacunga
Aguirre Vicente	Quito
Acevedo Carlos	Guayaquil
Alemán José M.	Panamá
Alfaro Demetrio	Colombia
Almeida Antonio	Quito
Alvarado Francisco	Latacunga
Alzate Juan N.	Antioquia
Alvares José	España
Alzuru Juan Elijo	Venezuela
Alvares Mariano	
Alvear José M.	Loja
Arévalo Juan B.	Ecuador
Araujo José	Colombia
Arcina Pedro	Perú
Ariza José	Guayaquil
Arellano José Tomás	Perú
Ballén Clemente	Bogotá
Bermudes Roque	Perú
Barguillar Francisco	Venezuela
Borrero Domingo	Colombia
Barrera Juan	Quito
Bruix Alejo	Francia o Inglaterra
Benitez N.	
Blanco Eustacio	Cúcuta
Benalcázar Fco. Antonio	Popayán
Bodero Guillermo	Guayaquil
Bonifaz Narciso	Perú
Borrero Cipriano y Eusebio	Cali
Borrero Evaristo	Colombia
Borrero Domingo	Corombia
Botero José M.	Colombia
Brion Pedro	Inglaterra
Cabal Pedro Pablo e Ignacio	El Cauca
Caicedo Cuero Nicolás	Cali
Calderón Abdón	Cuenca

Coronel Fernando	Cuenca
Camargo Trinidad	"
Cortez Miguel	Perú
Carrera Manuel	Panamá
Cruz José M.	Perú
Castro Vicente	Ecuador
Calderón Juan	Perú
Cestari Cayetano	Venezuela
Cevallos José	Quito
Cotabia José Antonio	Buga
Córdova José M.	Río Negro
Cruz Angelino	Quito
Chabur Ramón	Bogotá
Checa Feliciano	Quito
Chiriboga Ramón	Ibarra o Quito
Chica Ramón Manuel	Cuenca
Delgado Joaquín M.	Buga
Días Manuel	La Argentina
Días Pedro	Perú
Durán de Castro José	"
Elizalde Antonio	Guayaquil
Enríquez Mariano	Quito
Escandón Francisco	Bogotá
Errázuri Esteban	Loja
Escobedo Gregorio	Perú
Espalza Gregorio	Cuenca
Espejo José María	"
Esparza Getrudis	Ambato
Espinoza Juan	Ecuador
Esparza José Alejo	Ibarra
Espinosa Miguel	Quito
Estés Diego	Venezuela
Espínosa Ramón	Imbabura
Fernandes Sebastián	Perú
Fajardo Tomás	Colombia
Farfán Antonio	Bolivia
Flor Francisco	Ambato
Flor Vicente	Ambato
Frías José María	Perú
Flores José	Quito
Franco Trinidad	Panamá

Garcés Joaquín	Cali
Galves Paz Francisco	Perú
Garcia Baltazar	Guayaquil
Guerrero Garcia Manuel	Barbacoas
Gómez de la Torre Mariano	Quito
Gómez Narciso	Antioquia
Gómez Vicente R.	Guayaquil
Gonzales Lorenzo	Bogotá
Hall Francisco	Inglés
Hernán Pedro Alcántara	Bogotá
Haro Juan de Dios	
Holas Ramón	España
Hermosilla N.	
Hurtado Mariano	Latacunga
Ibarra Diego y Pablo	Venezuela
Illingworth Juan	Inglés
Jimenes Florencio	Extranjero
Jiraldó Francisco	Antioquia
Jaramillo José	Piura
Johnston Juan	Inglés
Jachson Tomás	"
Keogh Guillermo	"
Klingler Adolfo	"
Landeta Juan	
Lara Ponce Manuel	Guayaquil
Latus Manuel	Extranjero
Larrea Carlos	Riobamba o Quito
Linares Juan José	Latacunga
Latorre Antonio	Extranjero
Lopera Manuel	"
Lavalle Juan	Buenos Aires
Loyola Lorenzo	Cuenca
Lavayen Francisco de Paula	Guayaquil
Lavayen Agustín	"
Lucero Pedro	La Argentina
Leal José	Cumaná
Hermanos Lalama	Ambato
López José del Carmen	Cartagena
Lecumberri Ignacio	Guayaquil
Lecumberri Manuel Anto.	Popayán
Larco Santiago	Extranjero

Lozano Gabriel	Tolima
Lozano Miguel	España
Machuca Francisco	
Madiedo Nicolás	Cartagena
Machuca Alejandro	Cuenca
Mac Guire Lorenzo	Irlanda
Morato José Ma.	
Mac Kintosh John	Londres
Morán Ignacio	Ecuador
Mamby Tomás	Europa
Morán Juan F.	Guayaquil
Martínez Pallares Antonio	España
Medina Miguel	Perú
Melo José Ma.	Ibagué
Mendoza Domingo	Perú
Minuth Juan T.	Ruso
Merino Rafael	Guayaquil
Mires José	España
Mideros Antonio	Quito
Miró José A.	Panamá
Miranda Mariano	Perú
Montúfar Francisco	Quito
Molina N.	
Moralés Galavís Antonio	Bogotá
Monsalve Carlos J.	"
Morán Trinidad	Venezuela
Moscoso J. Fernando y Pedro	Cuenca
Moreno José A.	Guayaquil
Moreno Manuel A.	Colombia
Medina José	Perú
Mosquera Mariano	Popayán
Muñoz José María	Quito
Noriega Domingo	Colombia
de la Natividad Fray Francisco	
O. Leary Daniel F.	Irlanda
Olazábal Félix	Buenos Aires
Oliva Manuel	España
Olmos Francisco	La Argentina
Ordóñez Juan Ma.	
Ortega Carlos M.	Venezuela
Ortiz Manuel José	

Páez Felipe	Caracas
Paz del Castillo Juan	Latacunga
Páez Ramón	Popayán
Peña Joaquín	Antioquia
Palacios Franco Francisco	Venezuela
Pérez Mateo	Ecuadoriano
Parreño N.	Colombia
Piedrahita Manuel	Guayaquil
de la Peña José	Latacunga
Pino Calixto	
Pérez Felipe	Colombia
Plata Mauricio	Chimborazo
Pontón José Anto.	Guayaquil
Prieto José y Manuel	"
Proaño Felipe	Venezuela
Paredes José de la Cruz	Bogotá
Pontón Manuel	Perú
Pozo Domingo	Ecuador
Quevedo José M.	Ibarra
Rivadeneira Antonio	Alemania
Rasch Federico	Ecuador
Del Rosario Fray José Mariano	Popayán
Rodríguez Gil José Ma.	Quito
Ramírez Domingo	Colombia
Ruiz Joaquín	Guayas
Rocha Fulgencio	Ambato
Ruiz Lizardo	
Rodríguez Lorenzo	Ecuadoriano
Rodríguez Gabriel	Extranjero
Salaza Alberto	Bolivia
Santacruz Andrés (Jefe de la División Peruana)	Cumaná
Sucre Antonio José (Jefe del Ejército)	Guayaquil
Salazar Antonio	Cali
Scorpeta Roo Manuel	Azuay o Guayas
Salcedo Casimiro	Colombia
Serrate Tomás	Guayaquil
Salcedo Manuel	Guayaquil
Solís Eusebio	Perú
Sánchez Antonio	Europa
Sowerbi Carlos	Perú
Salcedo Manuel	

Sánchez Baltazar	Guayaquil
Sevilla José Ma.	Cuenca
Solís Vicente Antonio	
Soto Mariano	Guayaquil
Soto Manuel	Guayaquil
Treviño Antonio J.	Guayaquil
Toribio Belisario	Venezuela
Tufiño Hipólito Ma.	Riobamba
Terán Juan Antonio	Quito
Tello León	
Torres Manuel Ignacio	Quito
Torres Palacios Pedro	Piura
Torrico Joaquín	Perú
Urrea José	
Ureña Sebastián	Ibagué
Urdaneta Eulogio y Luis	Maracaibo
Vergara Pedro I.	Cali
Vargas Machuca Ramón y Fco.	Perú
Viteri Isidro	Guayaquil
Vasques Pereira Mariano	Ecuador
Vega Telésforo	Venezuela
Vega Juan V.	Argentina
Vernaza M. Antonio y Nicolás	Cali
Villa Francisco	Perú
Villavicencio Joaquín	Ecuador
Villegas Candelario	Perú
Wober Carlos	Inglés
Witle Diego	"
Yuzuro Pedro	Perú
Zatizábal Joaquín	Cali
Zabala José	Lima
Zabala Toribio	Guayaquil

EL BATALLON "QUITO"

Locos de entusiasmo los chicuelos quiteños con la presencia de los batallones que acababan de bajar del volcán, en cuyas faldas vieron arrollar y hacer rodar a los españoles, dieron en presentarse a los cuarteles con la esperanza de ser uno de esos bravos y apuestos galoneados. Con chicos y grandes se organizó un cuerpo *El Sol*, en indudable recuerdo este nombre, del Dios de sus antecesores Huainacápac y Atahualpa que acababan de ser vengados en este momento.

El Sol fue solicitado de refuerzo por el General Sucre, que con los batallones *Rifles*, *Guías*, *Cazadores* y *Dragones*, se encontraba detenido en el Guátara por arrogantes pastusos en su primera rebelión, cuando toda la independencia estaba concluída en Colombia y el Ecuador. Y allá tuvo nuestra Unidad su bautismo de sangre, siendo sorprendida por el enemigo en la colocación de un puente, el día 23 de diciembre del año 22; sin embargo, colocado este paso al silvar de las balas, coronaron los batallones republicanos las escarpadas rocas, siguiendo la ocupación de la difícilísima cuchilla de Taindala por el *Rifles*, en brillante desquite de un desastre que le ocurriera el mes anterior. Otro obstáculo, la quebrada Yacuanquer, que también fue salvada por el *Bogotá* y *Rifles*; teniendo al *Sol* en la retaguardia. Todo un día de combate con la fatiga de la marcha en la noche anterior, y sin comer. En la ocupación de Pasto al día siguiente, los quiteños que venían a la retaguardia tuvieron una muy corta ocupación.

Innecesarios ya sus servicios, eran disueltos unas tres semanas después; pero no transcurren sino cortos meses en que Bolívar escribe desde Guayaquil al General Salom, en Pasto, que cuando venga a visitarle deje formado un batallón en Quito. Muy oportuno, sin preverlo, pues un intrépido indígena apodado Agualongo, se pone a la cabeza de sus coterráneos en Pasto y derrota al General Flores que disponía de 600 hombres obligándole a dirigirse a Popayán. 1.500 enemigos se vienen al Ecuador y cunde la alarma en nuestra Capital, la que organiza rápidamente dos cuerpos, de la nobleza, em-

pleados y estudiantes el úno; del pueblo en general el otro. En éste, quedan de guarnición unos cuantos, y los demás se adjuntan a la Columna Vargas por expresa disposición de S. E. el Libertador. Salvada la situación en Ibarra, se ordenó al General Salom que esos voluntarios populares de Quito se organicen en un Batallón de 800 plazas, completando con la gente que pueda reclutar "por todas partes", y lo conserve siempre de milicias, es decir no de Línea, para evitar la desertión, y que siempre listo para una llamada, sea su Jefe el Comandante Pallares.

Mas, era enteramente fugaz esta disposición, pues la necesidad acudía urgentemente; en efecto, el General Salom que recibió a raíz del triunfo en Ibarra, el encargo de pacificar los Pastos con amplísimas facultades de expulsión, muerte y confiscación de bienes, no demoró el enfrentarse a fuertes guerrillas que haciendo caso omiso del indulto y más bien cobrando audacia, se adelantaron a combatir dentro de la población de Pasto, para ser rechazados desde luego en toda acometida. Y era el Quito que debidamente organizado como "como Cuerpo vivo", estaba entre las fuerzas asediadas.

Y en esta situación cerca de un mes, "con otra multitud de acciones menores y 12 combates formales hasta tanto, aburrieron a nuestros militares, consiguiendo casi por fin, mediante pacientísima persecución, aprehender a los principales cabecillas y fijarlos en el patíbulo, con lo cual quedó en ese año (24) pacificado el célebre lugar". Debemos sí advertir que no siempre le tocó la delantera al Quito, como en Mapachico y Aticanse, acciones decisivas en las que le correspondía la Reserva, pero "hizo su deber y ardía en deseos para entrar al fuego".

Hacia el mes de Mayo siguiente, se encontraba por Babahoyo, tras un viaje enorme y difícilísimo: centenares de leguas a pie, en qué caminos!... y pernoctando a la intemperie. Iba seguramente al Perú por la insistencia de S. E. que pedía tropas y tropas hasta el último instante en que se libró la jornada de Ayacucho. Entonces innecesario su viaje, se devolvió el Batallón a la Sierra, correspondiéndole en compañía

de unos artilleros disolver la sublevación de la columna Araure, en las calles de Quito. Y continuó en esta ciudad, donde lo encontramos en diciembre con su Jefe el extranjero Brooke Young

A la independencia se suceden las guerras intestinas, siendo la división Colombiana en Lima la que iniciara los trastornos, con la agravante de pretender anexas al Perú el Guayas y el Azuay; con tal objeto vienen a Manabí y las Provincias meridionales colocando al Gral. Flores Jefe del Sur de Colombia en gravísima situación, si hasta sus tropas son escasas y menos aguerridas que los invasores. El *Quito* es el defensor de la integridad, y pasada la tempestad expone así su propósito: "Cuando el traidor Bustamante se desbordó sobre esta estremidad de la República, ocupando con sus tropas los Departamentos Limitrofes, y cuando no teníamos más que la esperanza, que nunca pierde el soldado amante de su Patria, juramos diseminarnos en guerrillas si nos era adversa la suerte de una Batalla y morir antes de humillarnos al bárbaro agresor". Palabras de un documento recogido por el señor General Angel I. Chiriboga, por el mismo que se conoce la oficialidad en esa época (1827).

1º y 2º Jefes, Comandantes Jose M^a Sáenz y José M^a Guerrero (quiteños).

Capitanes: Hipólito María Tufiño (de Riobamba); Juan B. Rodríguez (Venezolano); Luciano Soto (de Caracas); Segundo Fernández (venezolano); Sebastián Arze (extranjero); Tenientes: Fernando Corral, Darío Morales T. (quiteño); Francisco Rojas, Cecilio Bravo (venezolano); Juan F. Barrera (quiteño); Ignacio Sáenz (el futuro traidor en este Cuerpo (quiteño); Rafael Torres; Subtenientes: José Ma. Muñiz, José Antonio Morán, José A. Costa y Hugo de Cabrera (de Quito). Cirujano, Agustín Lopes.

Como consecuencia del fracaso de la división Colombiana venida de Lima, se desolvió al *Vencedores* en Loja, pasando una parte de la tropa de nacionalidad ecuatoriana al *Yaguachi*, y otra, al *Quito*; engrosando así, salió este Cuerpo para Pasto a fines de febrero (1828). Allá lo tenemos, pero

inmediatamente reclamaba su regreso el Jefe de Zona del Guayas. Es que nos amagaba nuestro eterno enemigo del Sur, siempre en ambición y cumplida a la fecha, de las selvas del Oriente. El *Quito* permaneció a la expectativa en Tarqui, juntamente con el *Pichincha* y *Cauca*, "siendo sólo testigo del arrojamiento de sus camaradas y de la fuga de nuestros manumitidos"; pero se prometieron terminar la campaña con un nuevo castigo, el que vino a la mano en Samborondón, de donde tuvieron que arrojar a tiros a los usurpadores.

Una revolución del gallardo General José Ma. Córdova, a quien debemos gratitud los ecuatorianos por su principalísimo papel en el *Pichincha*, hizo que S. E. ordenara la salida del *Quito* y el *Ayacucho* al Norte para atender "a sofocar la locura de Córdova, que empeinado en que le había injuriado Don Simón, no obstante las explicaciones cariñosas que le diera, se alzó en hombros de su orgullo". Revuelta y Caudillo pasaron fugazmente.

Para entonces la Unidad se componía de "cuadros fuertes", es decir de compañías de gente la más veterana, habiéndose licenciado al resto de la tropa, en medida aconsejada por la escasez de dinero.

El 14 de Noviembre del año 30 salió de Quito hacia Pasto con el fin de sostener la opinión de esos pueblos decididos a formar parte de la República del Ecuador; pero una nueva revolución que más bien hacía destruir la existencia de nuestra República, la de Urdaneta, le hizo regresar inmediatamente en marcha redoblada, viniendo hasta la población de Latacunga para contener ese alud que arrollaba todo, de la Costa a Salcedo. I no era solo este torrente, sino que a espaldas de la ciudad de Quito se sublevaba también un Escudrón en Ibarra, pero que con felicidad para los apuros de nuestro Presidente Flores, se lo cogía como en trampa en la quebrada de Píntag, siendo refundido en el *Quito*.

Desvanecido el trastorno según los tratados de la *Ciénega*, lo envió el Presidente hasta Popayán para consolidar como digimos, la adhesión de ese territorio al Ecuador. Iba de Jefe el Comandante José María Guerrero, con 400 individuos de tropa.

Tan favorable esa adhesión si no intervienen los por poderantes en la comarca, Obando y Lopes "hombres funestos para el Ecuador", y el segundo nuestro partidario al comienzo de la discusión límite con Colombia; pero variando el mismo de voluntad, obligó a retirarse al *Quito* de Popayán a Pasto; impotentes nuestros contreráneos ante fuerzas superiores, como procediendo dentro de ciertas instrucciones. Entabladas conversaciones diplomáticas que tomaban aspecto provechoso para nosotros, en fatídica hora se sublevaba el selecto Batallón *Flores* acantonado en Latacunga, igualmente que las milicias de Imbabura, suficientes particulares para que los avisados colombianos interrumpieran las conferencias; si en el campo militar estábamos fuertes en Pasto, la infamia del ecuatoriano Ignacio Sáenz transformó la situación, pues traicionando este sujeto, se pasó al campo contrario con 190 soldados que eran los del *Quito*, y él su 2° Jefe.....

Venimos en definitiva a parar en la línea del Carchi. Sáenz se había vindicado de su acto, aduciendo principalmente que el Presidente Flores era el asesino de Sucre, y no podía prestarse para servir a su causa. La crítica de este argumento puede observar que Flores desaparecería algún día, mientras que su Patria, el Ecuador, quedaba desmembrada para siempre. Y luego, debía pasarse él, no arrastrando a 200 subalternos que no podían pensar igual, cuanto más y esto es lo esencial, que todo ^o hallaban al servicio del Ecuador.

Es que sobre todo se encontraba la camaradería obediencia con el poderoso Obando, quien al saber de esa ignominiosa acción ya prevista en su *ad láterem*, dijo: mañana le abrazaré al patojo hasta esprimirlo.

La mitad del Batallón que no entró en la villanía, 200 hombres, fué traída a la Capital; y un año después marchaba a Guayaquil entrando a la ciudad a viva fuerza por el Estero Salado, en guerra con los *Chihuahuas*. Ya en compañía de estos por la alianza Flores—Rocafuerte, hizo de vanguardia en la jornada de Miñarica, simulando avance y retirada mientras atraía al incauto *restaurador*, para con la caaba lería de la "fiera en dos pies", otamendi destrozas y luego asesinar a 800 infelices compatriotas.

EL GUAYAS

Necesidades de guarnición para nuestro primer Puerto, hacían que se levantara una Unidad de infantería en el año 1825, formándose previamente la Plana Mayor y Compañías con Jefes y Oficiales que triunfando en Ayacucho se hallaban de regreso algunos, residían otros en la misma ciudad, y los demás debían venir del Norte, desocupados de la campaña de Pasto.

En Agosto, el Comandante Miguel Delgado (oriundo de Maracaibo), proponía al General Juan Paz del Castillo, para 1° y 2° Jefes al Teniente Coronel Félix María Campos y Sargento Mayor Juan José Avellanet; Ayudantes, los Subtenientes Fernando Maideón y Clemente Ballén; Abanderado el Alférez José María Alabedra; Tenientes y Subtenientes para las compañías.

Un mes posterior se modificaba esa propuesta en Quito, formándose el siguiente cuadro que indudablemente vino a constituir el personal directivo del Batallón Guayas:

Primer Jefe, suspensa la elección.

2° el Sargento Mayor Juan Elijo Alzuro "el Hércules de Colombia" que dijera Don Simón Bolívar.

Ayudante Mayor el Subteniente Rafael Mauleón.

2° Ayudante el Subteniente José María Alabedra.

Abanderado el Sargento 1° Toribio Hidalgo Pinto (quiteño), que desempeñara igual cometido desde Noviembre del 23 en el *Quito* o *Yaguachi* "sin dar causa a la más lijera reprensión en su conducta".

COMPAÑIA DE GRANADEROS

Capitán Ramón Sobenes (guayaquileño).

Teniente Miguel Núñez (de Buga).

Subteniente 1° Manuel Pachano (nativo de Venezuela).

Subteniente 2° (suspense como en los demás cuadros).

CAZADORES

Capitán el Teniente Bruno Vela.
Teniente Ramón Farías.
Subteniente 1° José Campos.
Subteniente 2°

Primera

Capitán José Lak (europeo).
Teniente Pedro González.
Subteniente 1° Miguel Romero.

Segunda

Capitán el Teniente Juan Valbuena.
Teniente Simón Sánchez.
Subteniente 1° Enrique Medina.

Tercera

Capitán el Teniente Miguel Labayen (guayaquileño).
Teniente el Subteniente Pablo Tobar.
Subteniente 1° Luis Medina.

Cuarta

Capitán el Teniente Manuel Labayen (guayaquileño).
Teniente el Subteniente Clemente Ballén (guayaquileño)
Subteniente el Sargento Vicente Pérez.

Quinta

Capitán el Teniente Ramón Palacios.
Teniente el Subteniente Celestino Carmona.
Subteniente 1° Fernando Campos.

Sexta

Capitán el Teniente José Guerra.
Teniente el Subteniente Luis Celis.
Subteniente el Sargento Mario Cueva.

O. Leary, edecán de Bolívar, tocó en el Puerto de regreso del Perú en junio del 26, y su impresión fué desagradable: "El Batallón Guayas fuerte de 400 plazas y el Regimiento de Húsares con 200 hacen la guarnición. Todos los militares están disgustados; dicen que no reciben su sueldo

sino al fin del mes, y que la tropa pasa días enteros sin ración”.

La Unidad se conservó en la paz muchísimo tiempo, siendo interrumpida con la invasión de la 3ª División auxiliar colombiana del Perú, que regresaba de Lima so pretexto de amparar la Constitución de Bolívar, pero trayendo en la mente los promotores de la rebelión, el anexar el Ecuador al Perú.

Guayaquil contaba con 350 hombres para su defensa, incluso los del GUAYAS, unos artilleros y ginetes; todos los cuales plegaron a los invasores bajo la influencia de los Elizaldas, Arrietas y Rafael Murillo, 2º Jefe de esta Unidad, quienes, interesados uno por la antigua aspiración de estado independiente, dieron un abrazo fraternal a los viajeros. Pero tales deseos eran contenidos por Don Juan José Flores que poco a poco puso cerco a Guayaquil, surgiendo al propio tiempo el incidente de apresamiento a uno de los peruanófilos Arrietas y la resistencia de ellos con el GUAYAS al frente, sin conseguir su propósito de dislocar la autoridad de Don Antonio Elizalde, opuesto al partido de los del Sur, quien, más bien apoyado por el vecindario, dispuso que el Batallón saliera de la ciudad, enviándosele a la puntilla de Santa Elena, donde fue disuelto inmediatamente. (Fines de Setiembre de 1827).

